

HEROES



9210



30 céntimos

*Industria
Madrid 1874*



Hijos de CARLOS ALBO

Conservas de pescados

SANTOÑA (Santander) - ESPAÑA

FABRICAS EN: Santoña, Candás, Arena, Coruña, Vigo y Bermeo

Producción diaria, en época de pesca, 200.000 latas de conservas de diferentes clases de preparaciones.



Para convalecientes y personas débiles es el mejor tónico y nutritivo. Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc.

Farmacia ORTEGA

LEÓN, NUM. 13. - MADRID

Laboratorio: Puente de Vallecas.

Instrucciones para formalizar los Cuerpos del Ejército las cuentas mensuales y cuatrimestrales de almacén y vestuario declarada de utilidad por Real orden de 18 de Febrero, *Diario Oficial* núm. 42, y reglamentaria su adquisición por otra de 3 de Marzo, *Diario Oficial* número 54, se pone en conocimiento de los señores jefes y oficiales, que dicho folleto se halla a la venta = en el Centro Electrotécnico de Ingenieros. =

PRECIO: 4 pesetas.

Los pedidos al autor, capitán del mismo,
Don LAUREANO GARCIA

Suscribase a la Revista remitiendo este boletín a la Administración de HEROES, Tutor, núm. 51. - Madrid.

Don _____, provincia de _____,
residencia en _____, calle _____
_____, núm. _____, desea suscribirse por _____ meses a la
Revista HEROES, cuyo importe de _____ pesetas _____ céntimos re-
mite por _____
_____ a _____ de _____ de 192____.
(Firma)

NOTA.—Los señores suscriptores de provincias pueden efectuar sus pagos por Giro postal, sellos de correos o sobre monedero.

:: CLASES MODESTAS ::
 EL ARTE EN LAS ALDEAS
 :: HÉROES ANÓNIMOS ::

ARTES, CIENCIAS, :: :: ::
 :: :: LITERATURA :: ::
 :: :: :: :: :: E INDUSTRIAS



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
TUTOR, número 51.
 MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

España, año 6 pts.	Extranjero, año. 10 pts.
Semestre... 4 >	Id. n.º atrasado. 1 >
Trimestre... 2 >	España id. id... 0'50

Director: JOSÉ LÓPEZ BARBOSA

:: :: LABOR MILITAR :: ::
 EL COMANDANTE VARELA

Un héroe contemporáneo.

Si es verdad que en la azarosa vida del soldado, llena de penalidades y sufrimientos físicos y morales, existen momentos de un relativo placer que mitigan algún tanto los dolores sufridos, y hacen que el militar experimente un gozo que, ensanchando su espíritu, fortaleciendo su alma y enalteciendo sus sentimientos, lo eleven a lo más sublime, sí que puede remontarse la limitada imaginación humana, al humilde escritor de estas líneas, embarga ese sentimiento de satisfacción y entusiasmo al observar la meritísima labor de un digno y capacitado jefe del Arma de Infantería.

Amante como soy de la juventud militar, y siempre dispuesto a ensalzar como se merecen los actos realizados en pro del cumplimiento del deber por los humildes, y nunca prodigar alabanzas a los grandes y poderosos, hoy me complazco en relatar ligeramente *algo* que no debe quedar olvidado; *algo* para honra del ejército, y para dar un solemne mentís a los que despiadadamente censuran por sistema a la fuerza armada, que siendo garantía del orden, la paz y la tranquilidad de los espíritus, sirve de freno a los desmanes, desafueros e injusticias de los ambiciosos y explotadores de la política.

La vida es una serie de acontecimientos en conexión íntima. La so-



El «dos veces laureado» comandante, D Enrique Varela Iglesias.

ciudad, un encadenamiento de intereses en relación inmediata; el *trabajo* fortalece el espíritu y el amor a la paz cicatrizan las heridas del corazón. El trabajo del hombre es individual y colectivo, pero no puede haber colección sin individualidades, como no puede haber compuesto donde no hay simples; mas los simples no pueden dar tampoco el compuesto sino en formal conjunto. El arquitecto traza el plano, el maestro dirige la obra, el jornalero

lleva los materiales y resulta después de un todo armónico, el edificio. Lo mismo en el Ejército: todos prestan su trabajo individual para llegar a un resultado colectivo.

La guerra exige sacrificios cuantiosos a las naciones. No es solo el apresto material, que agota los Erarios mejor provistos y que a cada momento tornan insuficientes los adelantos de la calística y de la mecánica; no es solo el entretenimiento de ejércitos numerosos, que es preciso sostener y renovar: hombres y armas resultarían inútiles sin aquella dirección inteligente y experimentada que regula su acción y convierte en eficacia y en realidad su fuerza vital y latente. Precisa para esto idoneidad e inteligencia en los generales, jefes y oficiales. No basta entusiasmo, cuerpo robusto y corazón sin miedo. Estas cualidades con ser relevantes, para nada valdrían en las moder-

nas guerras sin aquella preparación científica y sin aquellos conocimientos que el progreso moderno hace imprescindibles.

Así lo ha debido entender el excellentísimo señor Comandante D. ENRIQUE VARELA IGLESIAS, al practicar cuanto llevamos dicho, y dedicarse con todas las energías de su voluntad, y todo el alcance, y todo el esfuerzo de su poderosa inteligencia, desde su ascenso a oficial hasta la fecha, a dis-

poner, educar y dirigir sus soldados para el más seguro éxito en las operaciones de guerra.

Brillante y por nadie discutida es su historia militar. Una vez oficial marchó voluntario a la campaña de Africa, y en ella permaneció hasta su ascenso a comandante, que fué hace un mes próximamente. Su historial en Marruecos, y que por falta de espacio no podemos detallar, se resume en lo siguiente: Constantemente en campaña y prestando servicio en las fuerzas Regulares indígenas. Varias cruces rojas *bien ganadas*, cuatro veces herido, dos empleos por méritos de guerra, dos laureadas de San Fernando, *verdad, indiscutibles*. Existen conceptos a su favor de personas tan prestigiosas como el general Sanjurjo, coronel González Carrasco y teniente coronel Orgaz. En extenso informe, dice del jefe que nos ocupa el jefe de Estado Mayor de la Comandancia general de Larache, lo siguiente: «He sido testigo presencial de la actuación del señor Varela, y por su fama de valiente y de excepcional aptitud le observé con especial atención e interés en todas ocasiones, pudiendo con ello comprobar y afirmar en conciencia, que sus extraordinarias condiciones corresponden cumplidamente a su envidiable reputación y brillante historial militar. Tiene dominio completo de su clara inteligencia, que le hace tomar en todas circunstancias disposiciones acertadas en el manejo de sus tropas, y expone siempre su vida con verdadera indiferencia.»

Si su valor es heroico, como consta muy justificadamente en su «hoja de servicios», no es ésta la principal cualidad del Sr. Varela; es otra de más importancia, su gran aptitud e inteligencia para el mando de tropas.

Héroes, más o menos verdad, existen muchos en nuestro ejército, tal vez demasiados; pero hombres para conducir con habilidad sus tropas a la victoria, muy pocos.

El comandante Varela reúne las dos cualidades; además, es persona de cultura, su modestia grande, su origen humilde, posee los idiomas francés y alemán, cuanto es y cuanto tiene lo debe a su propio esfuerzo, nada absolutamente a la influencia y al favoritismo, que en nuestro país todo lo arrasa y atropella.

Al excelentísimo señor teniente general D. Miguel Primo de Rivera, que también ostenta sobre su pecho la cruz de San Fernando, por su doble cualidad de jefe de Gobierno e infante, me permito suplicar respetuosamente que sea quien ordene lo conveniente para que el Ejército haga al comandante D. Enrique Varela objeto de un homenaje para testimoniarle la admi-

ración y cariño que hacia él sentimos todos.

No existe conglomerado homogéneo y orgánico más perfecto y regular que un ejército; constituye un todo para cuya integración precisa el vínculo de un *deber*, pero deber que tenga su origen en fuerza subjetiva que tienda a formar una necesidad interna que destruya cuanto sea contrario al cumplimiento de la *obligación militar*. El soldado ha de instruirse y educarse para el *cumplimiento del deber*, pero el cumplimiento del deber por amor a la patria, por el honor, nunca por miedo al código, nunca por ambición y deseo de prosperar. Si lo hace por miedo al código, cumplirá sin entusiasmo; si por el afán de prosperar, eludirá cuanto pueda el trabajo, cubrirá las apariencias y sólo ha de fundar el premio en el parentesco o amistad con el jefe que proponga o el general que recompensa.

Imitemos al comandante Varela. Hagamos militares patriotas, seamos hombres, no instrumentos de vocingleros y soñadores, de arbitristas y logreros. Miremos fríamente a lo futuro y trabajemos con ahínco por mejorar lo presente. Que no nos envanezcan los oropeles, que no creamos que el *cumplimiento del deber* deba traer aparejado el aplauso, que no nos parezca cosa extraordinaria el hacer bien. El soldado batiéndose, el artista trabajando, el científico investigando en la Naturaleza, el maestro educando y disciplinando hombres, todos, en suma, cumpliendo sus deberes, deben inspirarse en el amor y engrandecimiento de la patria.

Que sean los nuestros estos tres ideales: Patria, Ciencia y Libertad.

León Fernández Fernández

A LA BENEMÉRITA GUARDIA CIVIL.

Buscando a los héroes, a vosotros nos dirigimos. A vosotros, porque sabemos la recia virtud de vuestro heroísmo, aquel que se realiza sin pensar que ha de ser galardonado: sólo os basta con la satisfacción íntima del deber cumplido. ¡Guardia Civil, cívicos veladores del orden, queremos que vuestros hechos sean también conocidos! Ayudad nuestra labor patriótica.

OID...

Clases humildes.

Mándenos usted el retrato y refléranos la vida del más modesto y virtuoso de sus amigos. Díganos qué persona merece en su localidad el tributo de un sincero homenaje y no vacile en realzar las cualidades cívicas y morales de cualquier persona o familia que pueda servir de modelo y guía a estas gestas enormes de desheredados de la fortuna que creen hallar siempre su felicidad en ambiciones deslumbradoras y ficticias.

Héroes anónimos.

Facilitenos el historial y hasta los detalles más ínfimos de la persona cuyos hechos contrastados puedan someterse a la admiración del público.

¡Cumpla con ello un deber de su conciencia y facilitenos así el cumplimiento del nuestro, cooperando de esta manera a la más ideal y desinteresada de las obras humanitarias!

El Arte en las aldeas.

Envíenos datos y fotografías de los lugares y aposentos legendarios y notables del lugar en que resida; y honre a su pueblo divulgando los encantos que encierra.

Nosotros contribuiremos a justipreciar sus méritos y llevaremos la alegría a sus conciudadanos ausentes al ofrecerles en nuestras páginas la visión de un paisaje que añora ron en sus deliquitos de emigrados.

Hechos sobrenaturales.

Todo acontecimiento providencial, debido a la gracia inagotable de lo Excelso, será objeto de nuestra preferentísima admiración.

Coopere usted de un modo admirable a nuestra labor de afianzamiento en la Fé y envíenos algún relato sobrenatural que sirva de ejemplo y estímulo, de fuerte sostén para ayudarnos a levantar el decaído espíritu de los incrédulos.

Considerando la eficacia de los trabajos manuales en las escuelas y la necesidad de que sean adecuados a las labores siguientes a ella que ha de ejecutar el niño de lugar rural, hace más de seis años dí ese estudio acabado, para que se desarrollara en nuestro país, como principio pedagógico y obra social de necesaria educación. Nada se ha hecho, y el trabajo ha corrido la suerte de otros relacionados con otros problemas nacionales. El desarrollo de ese principio pedagógico fundado en el «Trabajo Manual» que transformaría nuestros pueblos rurales, «sin gasto alguno para el Estado», tiene, entre otros, los siguientes fines:

- 1.º Transformar y hacer producir las escuelas rurales de primera enseñanza.
- 2.º Hacer gallineros, jardines de experimentación, semilleros y viveros por los niños de esas escuelas, para ellos, los pueblos y particulares.
- 3.º Enseñar el cultivo de muchas plantas y flores de que somos tributarios y explotar las nuestras a la vez.
- 4.º Hacer la repoblación forestal en los pueblos, así de frutales como de maderas útiles, sin gasto alguno para el Estado; y
- 5.º Formar con todo ello gratas y ricas escuelas, la hacienda municipal de los pueblos rurales y cada niño su hacienda infantil.

Los medios que deben ponerse al alcance de las «Juntas» necesarias, compuestas por las mujeres del pueblo, el cura y el maestro, son:

- 1.º Anticipo por el Estado, en concepto de préstamo, de 125 pesetas a cada escuela rural para la adquisición de nueve gallinas y un gallo, elegidos de entre los mejores productos del pueblo o región, y primeros piensos; a reintegrar en diez años, con el interés que paga la Caja Postal de Ahorros, de cuyo préstamo será responsable el maestro como gerente ante la Junta, y ésta ante el Estado.
- 2.º De casa para gallinero o gallineros, si no puede instalarse en la de la escuela o en la del maestro, o en alguna de mujer asociada amante de la escuela.
- 3.º De un terreno muy próximo al pueblo y apropiado para jardín de experimentación, de semilleros, viveros, etcétera, para el cual, además de lo que la escuela compre, debe proporcionar el Estado, provincia y Municipio, vides, árboles, semillas de plantas, etc.; y
- 4.º Preparación de maestras y maestros por procedimientos elementales y prácticos, sin separarse de su

escuela, dirigidos por una voluntad férrea desde el Ministerio de Instrucción Pública.

Los medios debía proporcionarlos todos el pueblo o lugar, puesto que sus productos son para mejorarse y mejorar su escuela en todos los órdenes que debe mejorarse y, además, para hacer su riqueza municipal; pero dejamos el primero y último al Estado y los otros dos a los pueblos, como obligados, para mejorar su cultura y bienestar.

Según cálculos en los diez primeros años», después de abonar el préstamo, pagar bien el trabajo del maestro, interesar a los niños y cubrir todos los servicios, y dando al riesgo más del 30 por 100, las escuelas rurales se habrían producido un capital mayor de diez millones de duros, plantados si los tienen o se los dan, «más de cinco millones de árboles»; vendido por su coste al pueblo o pueblos y particulares, árboles, vides y plantas de sus semilleros para trasplante, que aumentaría la riqueza nacional por la escuela y abaratarían los productos de la avicultura, huerta, fruta, etc., incluso muchas plantas medicinales que, además, se aprenderían a cultivar y explotar y que se desconocen hoy.

Para darse cuenta de la importancia de la riqueza que produciría esta transformación de la escuela rural, llevada a los pueblos rurales, basta saber que sólo de aves y huevos importamos por valor de más de 5.000 duros diarios; que la avicultura en Estados Unidos de Norteamérica produjo en 1910 más de 800 millones de dólares, más que entre su carbón y aceite mineral reunidos, y Dinamarca, todos sabemos la gran Cooperativa avícola nacional que tiene, necesitando varios barcos de su propiedad para exportar aves y huevos, siendo Inglaterra su principal mercado.

Hasta el momento de estallar la gran guerra, importábamos aves y huevos de África francesa y española; de Egipto, Turquía, Rusia, Francia y Portugal. Sólo a esta nación giraba un importador de Madrid más de 1.500 duros diarios, no obstante nuestra climatología, ser agrícola esencialmente nuestro país y proceder de él las mejores razas actuales inglesas y americanas.

¿Enseñan algo de lo expuesto nuestros maestros rurales? ¿Hacen país? ¿Aumentan su riqueza y bienestar? Nada de eso. Hay que empezar en la escuela ese imperioso principio pedagógico como «trabajo manual» que traerá una interesante riqueza nacio-

nal, pues sólo la escuela, con su maestra o maestro, o los dos a la vez donde los haya, bien ayudados por el cura y asistidos por las mujeres del pueblo, llevarán a gran éxito el intento hasta conseguir, como he conocido pueblos en Alemania y California que, de la riqueza municipal, además de pagar todos los tributos y atenderla excelentemente, se repartían beneficios anuales a los vecinos.

Además de los lugares esencialmente rurales hay otros pueblos que, no teniendo esa denominación, pueden iniciar iguales trabajos, quizá con tanto o mayor éxito que en aquéllos, incluso algunas ciudades y villas. ¡Es tan hermoso producir deleitando y obtener para sí el fruto del trabajo! No hace falta más para ello que la iniciación y voluntad férrea en la dirección.

El otro núcleo no rural, que comprende la instrucción primaria, es vario y su trabajo manual ha de ser vario también, dependiendo de la vida local, la situación topográfica de la escuela, la edad de los niños, la facilidad de la salida al campo, la naturaleza de éste, etc., etc. No puede, por tanto, darse una norma general. En cada caso habrá que estudiar el más conveniente, útil y pedagógico, teniendo en cuenta las características que impriman movimiento de trabajo a la localidad. Además, si es posible, se añadirá alguno que engendre el amor al campo y pueda realizarse en las salidas de los niños a él.

Pueden ser el jardín y la huerta, el palomar, la cría de la abeja y explotaciones apícolas, plantaciones o estímulos productivos y deleitables, en relación a como pueda manifestarse en el campo la vida de la escuela. Y con que en la escuela propiamente dicha haya pocos libros y afectuoso trabajo del maestro en toda su labor, habremos hecho la reforma que el porvenir de España reclama a la instrucción primaria.

Braulio Martínez Huerta.

HEROES no es una publicación populachera ni trampolín para brincar a prebendas debidas al favor del poderoso. Es el amigo fiel, modesto, ni fanfarrón ni estridente, que busca a su otro amigo en los apartamientos más recónditos para prestarle el apoyo incondicional de su lealtad y de su fuerza.

Entretencimientos gramaticales.

Escuela Comercial HISPANIA

Por CORRESPONDENCIA

Creada en favor de todos los Presidios y Reformatorios de España.

PARIENTA. — Desatino con numerosos pro-sélitos, que llevan su necedad al extremo de decir «la generala, la tenienta, la jefa, jueza de oposiciones, la asesina, la monstrua, la ídola, la testiga, la fenómeno y la huésped», sin parar mientes en que basta enunciar el artículo para dejar fuera de duda si es hombre o mujer; esto aparte de que los idiomas latinos no autorizan a los oficios y cargos viriles el género femenino. Dígase *la pariente*.

BAJO LA BASE. — Cualquiera que esté en el «secreto» de lo que es una base, comprenderá la imposibilidad de hacer cosa alguna debajo de ella porque el sentido común nos dicta que sólo es factible *sobre la base*.

MUELA CAREADA. — «Carear» es poner cara a cara; la enfermedad dentaria es la «cari»; dígase, por tanto, *cariada*.

UN BESTIA. — Siendo «bestia» femenino, ¿qué razón hay para que el artículo no concuerde con ella en género, y se diga *una bestia*?

NUEVECIENTOS VENTICUATRO. — Para saber hasta dónde llega la cultura gramatical de un individuo, basta preguntarle el año en que vivimos, y pueden aprobarlo sin reseña si les dice, *novecientos veinticuatro*.

VOY A POR. — Suprímase la «a», y nos lo agradecerá el idioma: *voy por*.

UNA BOMBA HA EXPLOTADO. — ¿A quién?... Dense un paseito por el Diccionario los que así se expresan, y vean la verdadera acepción del verbo «explotar», para que no vuelvan a tomarlo por *estallar*.

REASUMIR. — Pedantismo y desatino en una pieza, cuando queremos hacerlo pasar por *resumir*.

ABROGARSE. — ¿Títulos, derechos o atribuciones? No, por Dios, que «abrogar» es derogar o abolir. Díga usted conmigo: *arrogarse*.

VES. — Imperativo del verbo «ir», entre los que aporrean el idioma. *Ve*.

HAS. — «Has el favor... Sí, ¿eh?... Haz».

VOY EN CASA DE. — ¡Claro!.. Y además, se asoma a la ventana cuando pasa por mi calle, porque la casa, aunque es de piedra de sillería, tiene ruedas, es portátil y está construída a prueba de terremotos...

«En» o «dentro» son dos preposiciones de idéntico significado. ¿Conforme? Pues entonces hay que decir: *Voy a casa de*.

DESAPERCIBIDO. — «Des» preposición negativa; «apercibido», preparado o prevenido. ¿Por qué diantre, entonces, nos sirven los periódicos noticias de este jaez: «Entre las astillas de los vagones se aperciben aún varios cadáveres»?

Ved, pues, la tontería de aquellos a quienes «se les pasa desapercibido el santo de un amigo, pasan desapercibidos de las gentes y aperciben tal o cual cosa», sin percartarse de que para decir lo que pretenden, existe «percibido» o *inadvertido*.

En una tarde que el sol cárdeno de otoño proyectaba sus débiles rayos sobre la altiplanicie de una ciudad de la Vieja Castilla, fuimos invitados a visitar su población penal, y fuera que todo predisponía nuestro ánimo a tristes reflexiones, o que la vida carcelaria nos impresionó profundamente, es lo cierto, que aquel día concebimos la idea y formamos el propósito de hacer algo que, al través de las barras del rastrillo, cuyo chirrido escalofría al visitante, nos permitiera ejercer a nuestro sabor una de las más hermosas obras de caridad: consolar al triste.

Leíase en el rostro de aquellos infelices una reconvención tan amarga, que hizo exclamar a nuestra conciencia: ¡lleváis razón!

Esa sociedad que un día los arrojara de su seno, por no haber querido o sabido educarlos, es, más que ellos, parecían decirnos, la causa de su pecado.

Legos en estudios criminalistas, ignoramos si nuestra convicción estará en desacuerdo con las doctrinas de Lombroso y otros autores; pero aun así, no vacilaremos nunca en asegurar que el hombre, a natura, propende al bien y a la justicia, y que si en muchos casos deja de hacerlo, obedece ordinariamente al medio ambiente en que nace y vive.

El recuerdo de aquella fatídica hora en que delinquiera esa bestia que el hombre lleva dentro, con la cual tiene que sostener a menudo fiera lucha, es, sin duda, la tortura más acerba que sobre un condenado pesa, pues no hay cosa alguna con que sea comparable el momento de dejar a un criminal a solas con su conciencia.

Y estos hombres, decíamos nosotros, que cierran sus ojos ante la tétrica visión de su pasado, y retuercen mil veces su ánimo en el convulsivo espasmo de la desesperación, hallarían a su espíritu un sedante poderoso en el estudio o la lectura de obras que influenciaran su alma camino de una sentida regeneración: que no es el presidio cáustico bastante a cicatrizar las heridas y lacras del alma.

Esta obra social, que nosotros consideramos de trascendencia suma desde varios puntos de vista, no es nueva en naciones que marchan cual avanzadas a la cabeza de la civilización moderna, si bien miranla tras el prisma mercantil y utilitario.

La Internacional Correspondance School de Scranton, por ejemplo, Universidad profesional la más importante de los Estados Unidos, cuenta entre sus numerosos alumnos con más de cuatro mil condenados de derecho común, siendo de notar la satisfacción con que aquella cultural entidad hace público el ejemplar comportamiento de estos infelices.

Y es natural que así suceda, porque esos hombres, en los eternos días de su soledad, cuando perciben a cada instante el eco lejano de los tiempos que pasaron, y sienten germinar en su pecho el odio a una sociedad de que viven apartados, cuando un deseo punzante y venenoso, en consorcio con la envidia y el rencor, sugiere a su mente infernales maquinaciones, ven llegar a ellos una carta que, cual mensajero afable y cariñoso que vela por su cultura y redención, ahuyenta de ellos los horrendos fantasmales de su crimen.

Este emisario nuestro, hablará al presidiario en un lenguaje tal, que las primeras lecciones bastarán a establecer entre nosotros una creciente y perdurable simpatía que nos anime más y más en la benéfica labor que nos impone el deseo de que, al sonar la hora final de su vida expiatoria, pueda volver a nosotros un hombre enteramente renovado, mas por la fuerza de la convicción que la del castigo, y esta resurrección anímica, operada en el crisol de nuestros ideales, hará de él un ciudadano moral e intelectualmente hábil para ser útil a la sociedad y a sí propio.

Bien quisiéramos acometer en su totalidad la empresa que acariciamos, cuya iniciación tenemos que circunscribir a límites muy modestos; mas nos anima en ella el saber que, no por ser humilde, es menos grata a los ojos de Aquel que todo lo puede. Esperanzados, gustaremos de las dificultades porque sabemos que ellas son el yunque en que se forja y temple la voluntad, hasta que llegue el día que podemos ofrecer con desinterés de hermanos el fruto ubérrimo de nuestro entusiasmo y anhelo en orden al perfeccionamiento moral e intelectual de los que gimen bajo el peso de sus culpas.

Esta Institución educadora, nacida al amparo de viriles y altruistas pensamientos, llevará el pan de la inteligencia, envuelto en redentoras palabras de

consuelo, hasta el más lóbrego y retirado calabozo; bastará para ello, tan solo, que el recluso quiera recibirlo.

De todos los Presidios y Reformatorios de España, sean de uno u otro sexo, recibiremos con singular complacencia las demandas de inscripción en la matrícula, y a correo vuelto remitiremos las primeras y más elementales instrucciones para dar principio al estudio, sin que en ningún tiempo ni por ningún concepto, devengue honorarios ni perciba cantidad alguna la Escuela.

A medida que la evolución y desarrollo de esta Institución lo consienta, irá ampliándose el programa de estudios de la misma con nuevas especialidades, constituyéndolo por ahora las siguientes:

Ortografía. Ortografía razonada. Ejercicios de dudosa ortografía. Redacción y corrección de escritos. Correspondencia particular y mercantil. — Corrección de estilo.

Caligrafía. Reforma de letra. Letra vertical o veloz americana. Inglesa. Francesa o redondilla. Gótica inglesa y alemana. De ornamentación, adorno y rotulado.—Dibujo caligráfico.

Contabilidad. Cálculo mercantil. — Teneduría de libros por partida doble. Prácticas de contabilidad.

Mecanografía. Para la enseñanza de la Mecanografía se construirán unos aparatitos especiales denominados «Magistógrafos».

Taguigrafía. —Taguigrafía epistolar, comercial y parlamentaria.

Prácticas oficinistas. —Formularios de todas clases. Trabajos de rayado y estadística. Manejo de las tarifas ferroviarias.

Francés. Por medio de un método eficazísimo de pronunciación figurada. En números sucesivos y por medio de una hoja pedagógica, que llevará el mismo título de la Escuela Comicial, dedicaremos atención preferente al desarrollo de esta fundación, nacida de una idea tan cristiana como instructiva y floración primera del alto lema Caridad, Honor, Independencia, que HÉROES sustenta.

Un palacio del placer convertido en hospital

Era un palacio de vicio. El perfume de sus jardines envenenaba el ambiente. Durante las noches de orgía todo en él indicaba lúbrico placer. Exóticas canciones dañaban los oídos. La impudicia dominaba, señora en la inmensidad de tan supérfluos aposentos, y el dinero, para desgracia de tantos hogares, corría sobre verdes tapetes como fuentes de hirviente metal, en las que padres, hijos, maridos y esposas, al beber sedientos por vicio, perdían insensatos el amor y el honor...

La infernal mansión, lugar de fiestas y derroches, siempre de día, callaba, y su actuación era nocturna. De vez en vez el disfraz de un acto de caridad atraía sobre ella la atención de las gentes, las miradas se elevaban escudriñando el misterio, y unas cuantas monedas venían a caer sobre los desheredados.

Aquellas plantas, alfombra de su rico suelo, diariamente eran regadas con lágrimas. Y sucesivamente con tenacidad terrible, bien el juego, bien la orgía, se enseñoreaba en el palacio del vicio, dándonos la noticia triste de estos hechos aislados: La ruina, el robo, el crimen, el suicidio...

Le fueron al palacio cerradas sus puertas, apagáronse las luces de su esplendor, y las plantas, faltas del riego llanto, se secaron. Sólo la tristeza anidaba en el palacio. El silen-

cio... cuidaba sus jardines. Era la ley compensadora de la vida que reclamaba esta justicia: Para los que comercien con la honra de sus semejantes, el merecido castigo.

Al recordar este palacio del vicio, quiero conozcais la transformación que acaba de sufrir. Leed:

REAL DECRETO

«A propuesta del jefe del Gobierno, presidente del Directorio militar, y de acuerdo con éste,

Vengo en disponer lo siguiente:
Artículo 1.º Se cede en usufructo gratuito al Instituto Príncipe de Asturias, dedicado al estudio y tratamiento de las enfermedades cancerosas y a hospitalización de enfermos pobres de cáncer los terrenos que en la finca del Estado, denominada La Moncloa en esta corte, ocupa el chalet de Parisiana, con sus edificaciones y jardines, para que aquel Instituto pueda cumplir sus fines sociales y humanitarios.

Art. 2.º Por el Ministerio de Hacienda se adoptarán las disposiciones necesarias para la ejecución de este decreto, teniendo en cuenta los preceptos de la ley de 1.º de Junio de 1869, que habrán de ser aplicados, en cuanto corresponda, a la cesión de que se trata...»

* * *

Ahora el contraste de la vida será para muchos pobres enfermos de una realidad consoladora, y quizá para otros, el ejemplo evidente de un perenne recuerdo, que triste y afrentoso llenará de honda pena a esos desgraciados, víctimas del juego, que han de acercarse a su antiguo centro... para recuperar de todo cuanto perdieron, tan solo una cosa: la salud.

Villazán.

A cada cual lo suyo

Por humildes senderos de virtud se alcanza el heroísmo; ese heroísmo puro, cristiano, sin reputación mundana, sin orgullo impetuoso ni sonajas de audacia viril. No es menester segar vidas ni abatir murallas para ser héroe. Sin verter sangre, prende muchas veces la brasa heroica en los corazones silenciosos. Consolar al triste, amortiguando sus quebrantos, o quitarse el pan de la boca para remediar el hambre, es heroísmo oscuro sin vanidad espejada en cruces de «dublé».

Enterrar sin retribución ni sueldo hermanos podridos en campos de batalla, es menester de caridad grato a los ojos de Dios. Para ello hay que vencerse a sí mismo, derrotando al instinto en lucha más penosa y difícil que la del enemigo.

En Monte Arruit, páramo de pestilencia mortífera, un religioso humilde, el P. Revilla, acarrea cadáveres abandonados a los buitres por el asco insuperable y el pavor que infunden los muertos. Rellenaba zanjas, dando reposo a los caídos de trágicas muertes y gestos de agónico sufrimiento. Pero alzando los ojos al cielo el heroico fraile, opera en su campo misionero, cavando fosas, que rellenaba con cuerpos de soldados.

Durante la macabra operación, vienen a refrescar su frente, unguida de sudor, auras de gloria señalando su nombre como recluta para los ejércitos celestiales.

Amó al prójimo, despreciando su propia existencia.

Amó el deber, sirviendo a la patria. *Consensus omnium* reconoce su heroísmo.

Marceliano Santa María.

Hay un punto equidistante entre izquierdas y derechas: España. Ella nos une en lazos indisolubles de sangre y afectos y por ella lucharemos, seguros, seguros, de que vosotros nunca faltareis a nuestro lado.

LA CRUZ Y EL SOLDADO

I

La tarde, melancólica y sombría,
 con desmayos de luces sonrosadas,
 tras las cumbres remotas de la sierra,
 serena, se ocultaba.
 En el fondo del valle rumoroso,
 entre cercos de juícos y de zarzas,
 dormía, silenciosa,
 la aldea solitaria.
 Por la senda que cruza entre los montes,
 como una cinta polvorienta, blanca,
 el joven campesino,
 a la campaña marcha...
 Cesaron de agitarse los pañuelos,
 no se escucha el adiós de las gargantas;
 los viejos y las mozas,
 los chicos, las ancianas,
 que al soldado del pueblo han despedido,
 hacia sus casas bajan...
 La silueta del tosco pueblecillo,
 allá lejos se oculta entre montañas.
 Sólo contempla el caminante mozo,
 al volver hacia el pueblo su mirada,
 como una mano amiga que se agita,
 como un amigo fiel que le acompaña,
 como un guía seguro y vigilante,
 que la senda del triunfo le señala,
 la torre de la iglesia pueblerina,
 la voz de la campana,
 la Cruz de la veleta,
 que hasta las nubes se alza,
 y esbelta sobresale
 tras las montañas pardas...

II

Es día de entusiasmo...
 Es fiesta de la Patria...
 El sol vierte sus lumbres,
 con pródiga abundancia;
 las bandas y cornetas,
 alegres batan marcha,
 y aquel soldado mozo,
 marcial hijo de España,
 agitado por fuertes emociones,
 con paso firme ante el altar avanza,
 y jura derramar toda su sangre,
 en defensa de España,
 y sella el juramento,
 con un beso de amor y de esperanza,
 que sus labios temblando depositan,
 en una Cruz, formada
 por la espada de acero reluciente
 y la enseña bendita de la Patria.



III

El cañón con estrépito retumba...
 El soldado se bate en la campaña,
 con valor, con coraje, con denuedo,
 en defensa del Rey y de la Patria.
 Vence en fiero combate
 y triunfa en la batalla,
 derrota al enemigo,
 que corre en retirada,
 y en premio a su valor y su heroísmo,
 de su triunfo recibe como palma,
 como preciada insignia,
 la Cruz de los valientes, laureada;
 la Cruz que sobre el pecho
 del héroe se destaca,
 cubierta con el polvo,
 de mil y mil batallas.

IV

Suena el clarín de guerra,
 arrecia la batalla,
 defiéndose las tropas con arrojo,
 con loca furia el enemigo ataca.
 Ante la lluvia ardiente
 de las traidoras balas,
 herido cae el soldado,
 por fuego de metralla,
 y tendido en el campo de la lucha,
 entre las quejas que el dolor le arrancan,
 siente acercarse hasta su triste lecho,
 como visión de paz y de esperanza,
 al ministro de Dios que le consuela,

al padre sacerdote que le habla,
 y hacia el herido con amor se inclina,
 y el decaído corazón levanta,
 y hace en su frente, con la mano ungida
 —en esa frente que la fiebre abrasa—
 la Cruz bendita con el Oleo Santo,
 que le perdona sus antiguas faltas.

V

Murió el valiente mozo...
 De aquel suelo africano en la montaña,
 en el retiro y en la paz del campo
 un cementerio calla.
 Allí yace enterrado el héroe ignoto.
 Sobre su humilde tumba solitaria,
 una Cruz de madera,
 por dos leños formada,
 con sus brazos abiertos,
 augusta se levanta.
 Cuando baña la luna silenciosa
 el camposanto con sus tintas blancas,
 como fiel compañera, eterna amiga,
 del soldado los restos acompaña.
 Es aquella bendita Cruz de Cristo
 que cobija al que muere por España;
 la Cruz de la aldehuela;
 aquella que besara
 el día de la jura,
 en aras de la Patria;
 la Cruz de los valientes;
 la Cruz de la Unión Santa;
 la Cruz del camposanto,
 que hacia los cielos se alza,
 y oculta sus raíces,
 en una fosa sacra,
 y estrecha entre sus brazos,
 abiertos, a las almas...

Jesús García Colomo.

Dibujo de P. Calín.

¡Son muchos los que juran y usan el nombre de España en vano: y no son pocos los que se atreven, viles y degenerados, a poner en sus labios nefandos, sacrílegos, blasfemias grotescas contra el mil veces venerado nombre de nuestra España, y contra todo lo genuinamente español! Para estos tales, usaremos primero, de conmiseración y lástima; después del desprecio profundo, y últimamente les combatiremos a sangre y fuego como a siles hienas, del más horrendo de los parricidios...

De nuestro concurso.

SOR AURORA

CUENTO

Alta noche. Hora de silencio. En lo alto las estrellas, inmóviles, rubias, azules, parecen caras de iluminadas, que, asoman a los balcones de la eternidad, miraran con lástima a la tierra, víctima del dolor, juguete eternamente caído en las garras del mal.

... Sor Aurora está atenta al paso de la noche, a sus ruidos, a sus misterios, a sus sombras...; a veces sueña cosas ultraterrestres, esas cosas enigmáticas que se sueñan cuando la muerte viene a buscarnos... Sor Aurora está enferma, mustia, pálida, delgada... delgada... Parece que va a esfumarse como una estrella en el azul... que la distancia fuera adelgazando... Sor Aurora va hacia el cielo... La puerta del cielo es estrecha como para no dejar paso al menor átomo de carne. El pensamiento de Sor Aurora aletea camino del cielo cada vez más sutil... Sor Aurora es una monja joven, guapa, benévola; es una anormal; una de esas almas nacidas para señalar el camino del bien, nacidas para querer, para perdonar, para sufrir con la oración en los labios, los ojos en deliquio, perdidos en la altura... , sintiendo florecer en el corazón la ternura, la virtud, el heroísmo, el amor grande, inmenso, infinito como hijo del cielo...

Sor Aurora tiene cara de mártir... Nadie más sumisa, más fiel a los preceptos mesiánicos, a las reglas de la Orden, a los deberes de su profesión, a las buenas costumbres establecidas en la Comunidad. Todos los que la conocen la admiran, muchos se complacen en seguir sus huellas... Las niñas que están bajo sus auspicios pedagógicos, la idolatran. La hermana Aurora no pega para enseñar; no riñe, no alborota, no se burla de las torpes; castiga los desmanes con besos, caricias, consejos, miradas... No hay cosa mala que ella no perdone. Y por ensalmo de su habilidad sutil su perdón nunca es humillante. Sus miradas, miradas celestes... transmiten dignidad, discreción, simpatía... Ella está en posesión de eso que poseyó Santa Teresa, de eso que constituye mérito para alcanzar el bienestar en la otra vida, pero que en el desconcierto de ésta, da una nota desconfinada, por lo alta...

... La Hermanita que no sabe, que no puede, que no nació para devol-

ver mal por mal, está enferma... quizás, en parte, de esto. Para disfrutar de alguna felicidad en el mundo, hay que darle a la bestia lo que es de la bestia. Cuando, en nuestro afán de perfección, matamos la bestia que todos llevamos dentro, quedamos inutilizados para la vida del mundo... Y es preciso morir.

La Hermanita sueña... tendida en el lecho de su celda, adornada con imágenes piadosas, iluminada por la luna... Su cuerpo delicado, esbelto, flébil, es un lirio que se mustia... Sus dedos en cruz, caen sobre el pecho, como pétalos desmayados... Hay en la pálida transparencia, en la nitidez eucarística de su rostro, una azulada luminosidad de estrella... La Hermanita está tísica...

... Está la noche en calma... A lo lejos, en la calle que va a la iglesia, suena un piano; habla la voz del cielo en un campanil; albean bajo la luna unas alas, que, raudas, pasan rozando el cristal de una ventana, donde se percibe el débil respirar de una enferma... La luna fluctúa en el cenit...

Sor Aurora está enferma; está enamorada de la Virgen... Su amor a la Virgen aumenta con la enfermedad. Y este amor, contraído ya en la cuna, aspirado en el perfume de las oraciones que su madre le rezaba, produciéndole honda inquietud espiritual, la consume, la lleva a forjar los más peregrinos ensueños celestes... Y, despierta, con los ojos cerrados, abiertos los visionarios del espíritu, en esta noche blanca, por la que ha pasado un ángel, delira, sueña, columbra en su ensoñación el Empíreo... ¡Oh, la visión de los cielos, idealizada con la fe con que ella la mira!... El Empíreo se le antoja un pensil indefinido, maravilloso, lleno de luz, flores, pájaros que vuelan con las alas sublimes de la felicidad... Al fondo del pensil ve resplandeciente en su solio a la Divinidad; ve a la Virgen... rodeada de querubines, serafines, ángeles, arcángeles, virtudes, potestades, aureolados con nimbos de oro... Ve cómo la Virgen repara en ella, y se levanta, y la llama... Ve cómo abre los ojos, cómo mueve los labios, cómo extiende los brazos, en cariñosa ofrenda, llamándola... Y la Hermanita, a fuer de agradecida y obediente, mirando al cielo ansiosa, quiere esca-

par... Y sintiendo en el corazón el dulce escalofrío de lo deiforme, aprieta con frenesí la carne, sin darse cuenta de su acción suicida, aprieta la carne, la carne enemiga, como el preso muerde en la reja, como el pájaro se deshace picoteando el alambre, obstáculo a su anhelada libertad...

Al fin cae de su ensueño, y pensando en la tierra poblada siempre por seres dados a la maldad, compadeciéndose de la tierra, siempre afeada por el pecado, duerme... Por la noche pasa un ángel... Sobre la pureza de su frente, un ángel tiende el ingravido palio de sus alas...

* * *

Sor Aurora ha muerto; ha muerto la que llevó su cruz a través de la vida, recibiendo las afrentas de los fariseos con la sublime sonrisa de la resignación, sintiendo volar en el pecho las alborozadas alas de una divina esperanza... La estela que levantó el anónimo paso de su vida, es un poema de belleza cuya lectura sería un grato consuelo para las almas selectas, sitibundas de dulcedumbre ideal...

Sor Aurora ha muerto... Por fin escapó de la carne, la inexorable cadena que la ataba al mundo... Murió... Una tarde de otoño, cuando mueren las flores, dos monjas, acompañadas de un pueblo, llevan silenciosamente, al camposanto, un lirio mustio, en una caja blanca, exornada con cintas blancas, con coronas blancas... Y, mientras avanza el cortejo, llora una campana, llora una Comunidad, llora una niña... , llora una madre pensando en la hija enferma, en la hija ausente... Satán también va a despedir a la muerta... Satán está en todas las caras que ríen cruelmente ante el dolor... Y Satán calumnia, babea, ríe despechado en las caras que él hace facinerosas... Y como algo ultraterrestre se esfuma en el azul: la fugitiva silueta de unas alas...

Pedro G. Arias.

Castropol (Asturias) 1924.

Propugnaremos el respeto, la adhesión y el amor a nuestros Monarcas y gobernantes, revistiendo con la aureola del cariño desinteresado a todo principio de autoridad. Rendiremos culto fervoroso a los verdaderos padres de la patria, quienes con su valor, lealtad y abnegación, la crearon y la engrandecieron, haciendo que fuese en otros tiempos España el pueblo más grande de la tierra.

Un héroe anónimo protege al desvalido y educa a los abandonados



TALLER DE IMPRENTA Y ENCUADERNACIÓN

Es una tarde espléndida y brillante. Iluminadas las calles madrileñas por el sol ardiente y primaveral de esos días de toros, la gente, alegre como nunca, va de un lado a otro embalsamando el ambiente con su loco entusiasmo. ¡Un lunes, el primer día de trabajo semanal, y, como si tal no fuera! Mas todo tiene su explicación: Es la inauguración del abono... Es, la primera corrida de la temporada para los aficionados verdad. Y mientras ellos, contentos, se dirigen a la plaza, nosotros, entusiasmados con la misión que vamos a cumplir, llegamos a Porta Coeli.

Mi querido compañero Fidel Pardo, (a quien admiro por haber perdido... su en-



UN ASILADO DE PORTA CÆLI EL DÍA DE SU LLEGADA

trada de toros) provisto de su Kodac se anticipa y llama.

Un viejecito nos franquea la entrada. Una monja de voz dulce y cariñosa, nos recibe con solícita bondad. Sus palabras son como caricias que conmueven el alma, y Sor Dionisia, que no sabemos si llora cuando del Padre Méndez nos habla, pronuncia con tristeza las cariñosas frases que al ilustre canónigo dedica.

En esta casa todos lloran una pérdida irreparable y hasta el ambiente austero de cuanto nos rodea parece invitar al recogimiento y a la meditación. Tal hacemos nosotros al evocar la figura del venerable sacerdote, fundador de esta obra, grandiosa por lo sencilla y sublime por la finalidad que persigue.

Son tan sagrados y tan veraces los datos que al respecto de la obra del Padre Méndez nos facilita Sor Dionisia, que no podemos sustraernos al deseo de íntegramente darlos a conocer.

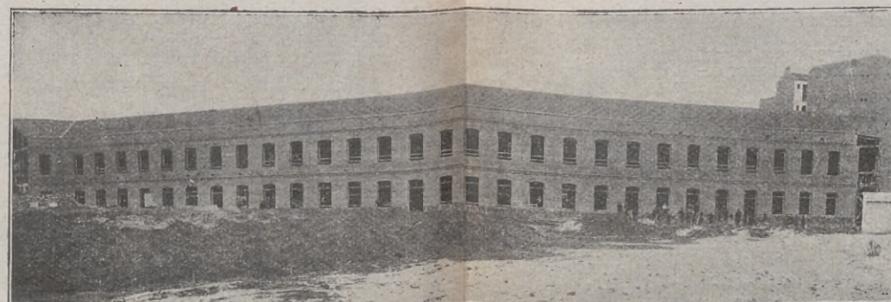
¿Qué es Porta-Cœli? PORTA-CÆLI es el único Asilo en que gratuitamente y sin necesidad de recomendaciones, documentos o esperar turno, se recoge, se educa y se enseñan distintos oficios a los jóvenes abandonados, ¡a los golfos! Sí, a esos pobres muchachos despreciados por todos cuantos les ven, y que, no obstante, tienen un alma como la nuestra, y aptitud para aprender un oficio, quizá una carrera, si a su paso encuentran quien los limpie y los recoja.

Porta Coeli está abierta de par en par a todos aquellos desgraciados que, careciendo de familia, han ido llamando de puerta en puerta a todos los Asilos y casas de caridad, para que los instruyeran y educaran, y viéndolas todas cerradas, arrojados de las casas de sus padres, muchos de los cuales están entregados al vicio, han tenido que *hacerse golfos*, frase usada para designar a esos jóvenes que vagan por las calles, que van medio desnudos, que no saben que tienen alma, que no se ocupan más que de buscar un pedazo de pan, algo de fruta pasada, o mendigar un poco de rancho a las puertas de los cuarteles, durmiendo amontonados en los quicios de las puertas o bajo los soportales de las plazas. ¡Pobrecillos! ¡Cuántos de



D. FRANCISCO DE ASIS MENDEZ, FUNDADOR DE LAS TRINITARIAS Y DEL ASILO PORTA-CÆLI, A QUIEN RODEAMOS DE AQUELLOS «GOLFOS» POR EL RECOGIDOS, MUCHOS DE LOS CUALES HOY VIVEN DE SU TRABAJO E INTELIGENCIA

estos circulan por las calles! ¿Quién no los ha visto? ¿Quién al pasar cerca de ellos, no ha experimentado, aunque sea rápidamente, un sentimiento de compasión? Pues bien, al ver esto repetidas veces un santo, D. Francisco de Asís Méndez, Canónigo de la Catedral de Ma-



VISTA DEL ASILO

dríd, sintió con gran fuerza en su corazón la idea de recogerlos, de limpiarlos, de educarlos de enseñarlos, de librarlos de la cárcel!

Pero ¿qué podía hacer un sacerdote a los setenta y cuatro años de edad, sin recursos, viviendo al día? ¿Qué era su suel-

do de cuarenta duros al mes para emprender esa obra?

¡Ah, no, era humanamente temerario, y, no obstante, su alma se llenaba de amargura cada vez que veía a uno de esos infelices; y ya un día...!

Era el 26 de Diciembre de 1915.

Los Capitulares de la Catedral de Madrid, invitados por su Excelentísimo Prelado se hallaban sentados a la mesa celebrando la Natividad del Señor y como Dios para realizar sus designios se vale de cosas al parecer indiferentes, entre las conversaciones que durante la comida se suscitaron, se habló de los golfos que durante esos días, de un modo especial, circulaban por las calles, y el Prelado dijo: En verdad, que falta hacía que se les recogiera, pues da pena ver como andan y lo mucho que sufrirán.

Uno de los Canónigos, el Padre Méndez, contestó: Señor, hace ya veinticinco años que tengo ese pensamiento y hasta tengo escritas algunas bases para realizar la obra.

—¿Pues cómo no lo ha hecho usted?—interrogó el Prelado.

—Señor, porque no me han dado permiso temiendo que con ésto abandonara la otra obra que tengo emprendida, pero si V. E. me da su permiso, desde luego la empezaré.

—Sí, empiécela, yo le autorizo.

Al día siguiente aquél insigne Capitul se presentaba en el palacio episcopal, y recibida la bendición de su obispo, D. José María Salvador y Barrera, empezó a buscar local y medios para recoger a esos jovencitos.

¿Pero con qué medios contaba? ¿De dónde iba a sacar para pagar la casa? ¿Cómo mantener a los muchachos que recogiera? ¿Quién le iba a dar para comprar las herramientas con que habían de trabajar?

Estas y otras eran las dificultades que se le ofrecían, pero puesta su confianza en Dios, el día de San José, a las cuatro de la tarde, se hallaba en la calle Mayor el Padre Méndez con dos golfos a su lado, pasó un guardia y, al verlos, creyendo que le molestaban con sus peticiones, empezó a reñirles y hubiera acompañado a sus palabras los golpes, si el virtuoso sacerdote no le dice: No me molestan; es que estaban sentados tiritando de frío



TALLER DE BRONCERÍA

y me los llevo para recogerlos y enseñarles un oficio.

—Vaya un gusto que tiene usted—contestó el guardia—, ya verá el pago que le dan; pero si usted lo quiere, siga adelante con su empresa, que buena falta hace el recoger tanta golferancia como hay por todas partes.

La obra estaba comenzada, pero ¿cómo seguirla? ¡Ah! Cuando Dios quiera. El proporciona los medios. Al día siguiente empezó a buscar sitio donde dar comienzo al Asilo que con gran propiedad se llamaría Porta-Cœli, sí, «Puerta del Cielo»; y aquellos dos pobres muchachos eran los primeros llamados a participar de las ventajas de esa obra.



UN ASILADO EN PORTA CÆLI AL SER RECOGIDO

Bien pronto unas personas piadosas, en cuyo corazón también había germinado la inspiración de recoger a los golfos, le ofrecieron su ayuda para pagar la casa, y a los pocos días se bendecía un hotel, que aunque pequeño, había de ser la cuna del nuevo Asilo, del nuevo Instituto.

Lo que este anciano sacerdote ha podido con sus débiles fuerzas y escasos medios, nos lo demuestra de manera evidente, su abnegado heroísmo, viviendo en continua lucha, puede decirse, con esa sociedad olvidadiza, que tras no cumplir con los elementales deberes de caridad, esquiva su acción cooperadora, negando el amparo a estos golfllos, acaso víctimas de sus mismos padres...

Mas he aquí, hecho el milagro por

nuestro consignar en esta rápida información, al muy culto y joven sacerdote, Dr. Tomás Minuesa, que comisionado por el Prelado para atender interinamente el piadoso y caritativo Asilo de Porta Coeli, ha llevado con gran celo y cariño su difícil cometido.

No obstante, esperamos y deseamos, que otro inteligente sacerdote, D. Jesús Esteban, designado por propia vocación para continuar labor tan meritoria, sea quien con amor, abnegación, heroísmo..., saque adelante fundación tan hermosa y digna de la ayuda de todos.

Y ahora como final de este humilde homenaje al venerable e ilustre sacerdote, fundador de esa otra obra heroica y abnegada de las Hermanas Trinitarias, voy a evocar un recuerdo...



GRUPO DE ASILADOS A LA SALIDA DE TALLERES

un corazón todo amor y caridad ¡el del Padre Méndez! A pesar de sus años, con el alma joven y cubiertos de nieve los cabellos, no solo funda la benéfica obra, sino que la sostiene y acrecienta hasta conseguir colocar en los distintos talleres a cuarenta y nueve muchachos, que habiendo sido recogidos por las calles medio desnudos, sin creencias ni educación, hoy están ganando buenos jornales y manteniendo a sus pobres madres. Este Asilo, está en la calle de García de Paredes, 25, y tiene muchachos que están aprendiendo oficios de verdadera utilidad.

Nosotros, testigos de los trabajos efectuados en esos talleres por chiquillos que apenas si alcanzan a las mesas o bancos de labor, hemos quedado sorprendidos en extremo por las obras de arte que de allí salieron y que actualmente tienen en exposición. Talleres de imprenta, bronceado, carpintería, ebanistería, zapatería, etcétera, etc., son escuelas de amor y provecho para estos desheredados de la fortuna a quienes el Padre Méndez creó un hogar y abrió un porvenir...

Con verdadera justicia es deber

Dos días antes de su muerte, en charla interesante y amena, me preguntaba el Padre Méndez, refiriéndose al deseo de interesar al Gobierno en su benéfica labor.

—¿Usted cree que me recibirá el General Primo de Rivera?

—Desde luego que sí, Padre. Y es casi seguro que le ayudará económicamente a terminar su Asilo.

El Padre Méndez, como un santo, como un niño... no pudo disimular un gesto de admiración, y en su rostro de hombre bueno, se dibujó la sonrisa del agradecimiento, del amor paternal. Yo le brindé ese postter e inédito pensamiento al jefe del Gobierno y agregué: la obra que deja el Padre Méndez es divina y humanamente hermosa; Vos, señor, sois amante de lo bello, y como dicen que la contemplación de esta gracia predispone el ánimo para lo bueno, he aquí donde podeis practicar el bien con creces, en la seguridad de que estas obras y estos héroes, son los que perduran eternamente en la memoria de los pueblos.

Benigno Pereda del Rio.

«HÉROES» POR GALICIA

Como fructifican sus campañas.

El artículo «Mártires y heroínas» publicado por nuestro querido compañero López Sánchez, produjo en todas las pensionistas españolas una honda emoción. Nuestro cronista conoce a fondo las torturas por que atraviesan las clases modestas y no vacilará, puesto que es un esforzado paladín de nuestra causa, en seguir acometiendo con rudeza y hombría, cuantos temas sugieran, la necesidad o la justicia de esas olvidadas clases, que un día fueron el sostén y orgullo de nuestro prestigio nacional.

Entre aplausos para cuantos colaboran en HÉROES quedó constituida la comisión pro-pensionistas de huérfanos y vidas de funcionarios civiles y militares en la ciudad de Mondoñedo, de la siguiente forma: Presidenta, D.^a Ramona Obaya; Tesorera, D.^a Joaquina Martínez; Vocal, D.^a Lucinda Fanego Salaverri; Adjuntas, Señoras D.^a Encarnación Rigueira, Rosa Vegue, Amadora Terrón, Carmen Terrón, Sabina Dochao, María Uría, Rosa Rodríguez, Regina Alonso Pérez, Elvira Seoane, Ramona Prieto, Ramona Salazar, Filomena Verdes y Joaquina Noriaga.

Felicitemos sinceramente a la nueva comisión de pensionistas y no vacilamos en afirmar que el Presidente del Directorio Militar, hombre cuyo pedestal es la justicia, no ha de ver con indiferencia esas simpáticas movilizaciones en que la mujer auna su criterio para defenderse heroicamente de la miseria.

En números sucesivos iremos dando a conocer las comisiones de Lugo, Coruña, Ribadeo, Chantanda, Fonsagrada, Villalba, etc., etc., que han de secudar el ejemplo de la organizada en Valencia y de la que no cesamos de recibir señales de manifiesta vitalidad.

NOTICIAS

Se ha recibido en esta Redacción un número extraordinario con motivo de la pasada Semana Santa, de *El Mensajero*, de Jerez. Exponente de arraigadas creencias en aquel pueblo y alarde de buen gusto ostenta.

Entre los venerados pasos que por las calles de aquella ciudad han desfilado, mereció elogios por el lujo que ostentaba, demostración de la fe que le profesan, el del Santísimo Cristo de la Expiración del que es camarera nuestra buena amiga la Srta. Isabel García Pérez.

La Navegación Aérea entre España y la América del Sur.

(Conclusión).

España al realizar esta empresa cumpliría, no solamente un gran beneficio para ella, sino un ineludible deber de su historia y de su situación geográfica. Nuestra Patria, que donde quiera

por la inserción en la Ley de Presupuestos del artículo primero adicional, que dice lo siguiente:

«Se autoriza al Gobierno para concertar, con empresas legalmente constituidas y de suficiente responsabilidad técnica-administrativa, el estableci-

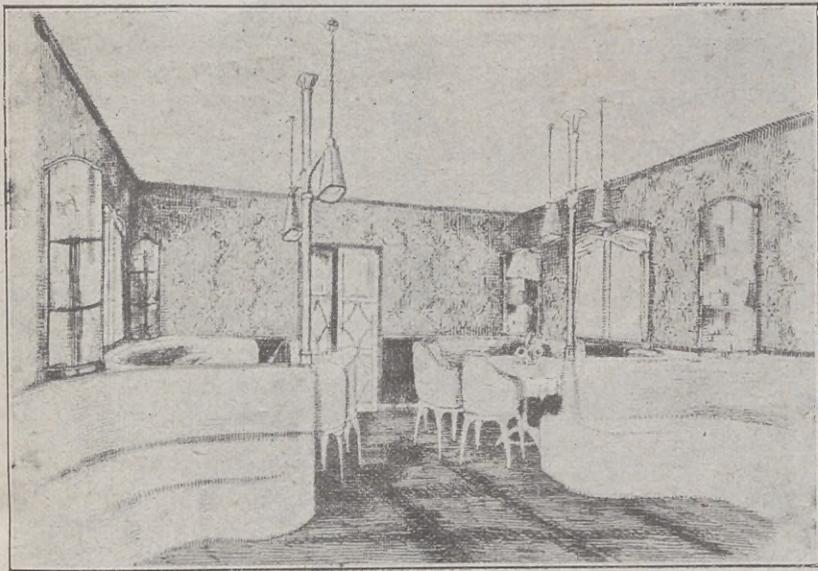
aéreo convenientemente habilitado que llegue a ser propiedad del Estado en un período de cincuenta años y la concesión del auxilio que se estime indispensable para la contratación del servicio de conducción de correspondencia. El Gobierno presentará oportunamente a las Cortes la petición del crédito necesasio.»

Este artículo de la Ley de Presupuestos fué comunicado al señor Alvear, Presidente de la República Argentina, en su visita a España, el cual manifestó su entusiasmo por esta empresa que tanto beneficiaría a su país, y prometió gestionar la obtención en la República Argentina de disposiciones legales en apoyo de este proyecto, por lo menos tan favorables como los que se obtengan en España.

La Casa Zeppelin ha comenzado en los talleres de Friedrichshafen la construcción de un globo de 30.000 metros cúbicos (capacidad máxima autorizada por los Gobiernos aliados), destinado al servicio de escuela y línea de Canarias de nuestra empresa y la de otros dos dirigibles rígidos para una compañía norteamericana que establecerá la línea aérea Nueva York-Sevilla, utilizando para ello el aeropuerto en esta última población, cuya construcción acaban de autorizar las Cortes en el artículo arriba citado.

Emilio Herrera,

Comandante de Ingenieros.



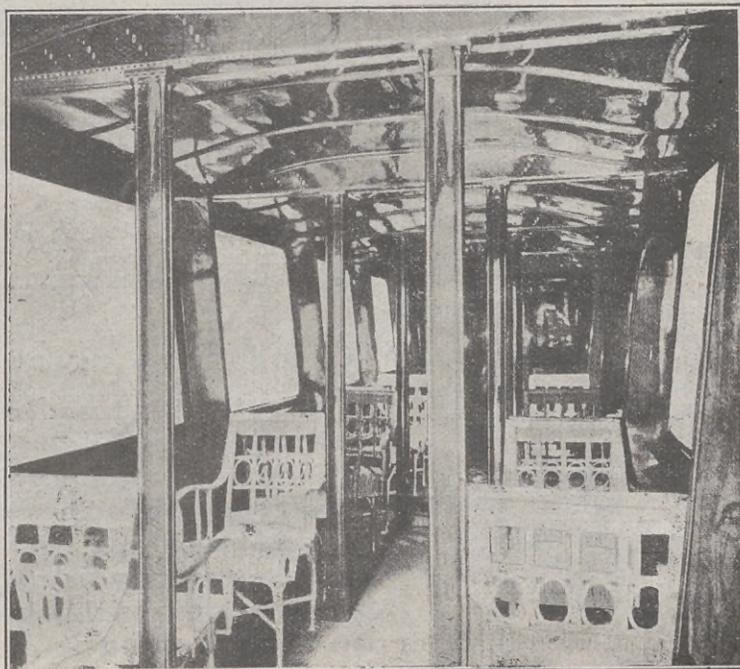
SALÓN COMEDOR

que ha extendido su influencia ha impreso el carácter caballeroso e independiente de sus hijos, no ha sabido nunca ser creadora de pueblos sometidos, pero ha sido creadora de naciones independientes, legítimas hijas suyas por naturaleza y por carácter.

Estas naciones, engendradas en países que la iniciativa de los gloriosos monarcas hispanos sacó a la luz del mundo civilizado, esperan y tienen derecho a que sea su Madre Patria la nación que haga afluir a ellas las nuevas corrientes del progreso; la iniciativa regia vuelve a impulsar la idea como en los tiempos más brillantes de nuestra historia, contamos para realizarla con el auxilio de los hombres más expertos del mundo, las demás naciones observan con interés y simpatía el resultado de nuestro intento, y este intento podría convertirse en espléndida realidad si consiguiéramos transmitir nuestro entusiasmo y nuestra confianza a aquellos afortunados compatriotas que pueden pronunciar la palabra definitiva: ¡Hágase!

Posteriormente a esta exposición, el proyecto de línea aérea entre España y la Argetina, tomó carácter oficial

miento de una línea de servicio regular de dirigibles entre Sevilla y Buenos Aires sobre la base de contribuir el Estado con una subvención anual a la construcción, en Sevilla, de un puerto



SALÓN DE PASAJEROS DEL DIRIGIBLE «DEUTSCHLAND»

Recordando a un héroe

El día 23 de Agosto de 1923, unos traidores a su patria, asesinaron en Málaga al suboficial de Ingenieros D. José Ordas Rodríguez. Éste, al ver que su tropa se disponía a secundar a los revoltosos, adelantóse para cortarles el paso; pero inútilmente, pues cayó muerto a balazos.

España entera se conmovió llena de espanto ante la gravedad del hecho. . Ello sucedió, como todos recordarán, en momentos de crítica situación para la patria.

Margen a imprevisiones y titubeos en perjuicio de la disciplina, fueron las de entonces intestinas cuestiones de política entre sí. Mas hubo una víctima que supo ser héroe. Ni para ella ni para éste se concedió cosa alguna.

A la madre del culpable llegó la compasión, y le devolvieron la vida del hijo.

¡A la madre del héroe! ¿La favorecieron con algo?..

Próxima la festividad de San Fernando, HÉROES dedica un recuerdo y hace un llamamiento a favor de la madre del heroico suboficial Ordas, cuya figura excelsa supo, como los héroes, no sólo defender a su querida patria, sino ofrendar su vida para ejemplo de cobardes y estímulo de apocados....



† D. JOSÉ ORDAS RODRÍGUEZ
HEROICO SUBOFICIAL QUE EN MÁLAGA OFRENDÓ SU VIDA
A ESPAÑA..

Al margen de los libros

Hace unos días que llegó a nuestras manos un bello libro. *Leyendas* se titula; su autora, María de los Dolores Bas.

Nada extraordinario tiene el que aparezca un libro nuevo. Pero sí es de alabar, en estos tiempos de mercantilismo literario, que este libro, de una mujer, esté escrito con el sólo deseo de hacer arte.

Modestamente, silenciosamente, como si la autora quisiera entrar sin hacer ruido en los dominios de la república literaria, ha dado a la estampa este libro en una riente ciudad levantina.

Hay por esas tranquilas provincias españolas una pléyade brillante de escritores poco conocidos, trabajadores

incansables que se afanan en hacer el divino milagro de convertir el gusano de la vulgaridad de los pueblos en la brillante mariposa del arte.

El libro es una colección de leyendas, género difícil, ya que el autor tiene que reunir condiciones excepciona-

AL MAESTRO DE ALDEA

¡Maestro de la humilde aldea; orfebre diestro modelador de inteligencias y corazones de los hombres del porvenir... nuestro anhelo es loartu obra y ayudar como es de justicia, tu labor, porque al así hacerlo creamos patria!...

les, como son gran fuerza creadora, fantasía inagotable y una sólida cultura. Dolores Bas deja demostrado plenamente que posee las tres cosas en alto grado.

Galanamente engarza con lenguaje sencillo las piedras preciosas de sus leyendas, cada una un pequeño poema, y con ellas hace un bello collar que será nueva y valiosa joya para el tesoro de nuestra rica literatura.

Terminada la lectura, quedamos con el libro abierto entre las manos, como quedara aquel Rey de Tule de la canción de Margarita con la copa, después de haber bebido en ella el vino oloroso que contenía. Pero nosotros no la arrojamos al mar como aquél hiciera; la conservamos para cuando tengamos que apagar otra vez nuestra sed de arte y de belleza.

Fermin Vegara

Del recibimiento dispensado en Cataluña a los Reyes



El recibimiento dispensado a nuestros augustos soberanos por el pueblo trabajador de Barcelona, nos ha llenado de íntima satisfacción.

Nadie podrá negar a los gobernantes de hoy, el éxito de este significativo viaje Regio. El Presidente del Directorio, quiere de veras y admira sin escrúpulos a Cataluña. Con clara visión, sin duda, del sentimiento que cerca sus reyes reinaba en esa región, ha demostrado el general Primo de Rivera, al realizar este acontecimiento, lo fácil y agradable que resulta a gobernantes y gobernados, el vivir en un ambiente de laboriosidad y justicia...

Por eso, al ver la sonrisa con que SS. MM. saludan al pueblo de Barcelona, ha palpitado el nuestro, con el corazón de los catalanes.

Y he aquí que en aquella ciudad Condal donde un día bandas de malhechores perturbaron su paz, surge de momento, como al conjuro de mágica inspiración, el amor más sincero a la Patria y la adhesión más entusiasta hacia sus reyes.

LA ROMERITA

Allá va airosa,
linda, graciosa
la Romerita llena de flores;
de agreste villa
sale eclipsando, de bella aurora
los arboles.
Pía, sencilla
y ensoñadora
toca mantilla
que guarda ansiosa de su carita
los resplandores...
¡Es tan bonita!..
¡Son sus ojazos tan bellos soles,
que cuando pasa por la alameda
muda se queda
la canturría de ruiseñores!..
Va en zambra amena
por la serena
riente vega con los galanes
y las doncellas.
Charlan y rien,
trinos deslien...
saltan y corren por las praderas,
cual bailarinas magas estrellas...
La Romerita ya va encontrando
la tersa fuente que, allá segando,
la refrigera...
Va contemplando
aquel endrino
lleno de flores,
ya por el tiempo de escardadera.
Y aspira ansiosa
la grata esencia que en la pradera
le brinda agreste fragante rosa...
Y ve aquel sauce que en el cansino
día de siega,
si come o duerme, sombra le entrega.
En él prendido
se encuentra el nido
que hiciera el mirlo de sus ensueños
con cinco pollos lindos, pequeños...
Allá va airosa
la Romerita,
bella garbosa,
hacia la ermita
donde se encuentra llena de flores
su Virgencita
la Morenita
de sus amores...
Oye la charla de los galanes
que ruborosos la piropean,
que, entre sembrados de sus afanes,
la letanía,
con alma pía,
ya canturrean...
Y ya en la ermita la romería,
la Romerita, rosa encarnada,
canta, cual ave de la enramada,
a la Señora de sus sembrados
aquellos versos tan apreciados
de sus mayores.
llenos de besos, llenos de penas,
llenos de lágrimas de almitas buenas,
llenos de rosas, llenos de amores,
como suspiros de ruiseñores...
Canta a tu Virgen, niña preciosa,
con la armoniosa
voz que aprendisíe cuando callabas,
cuando en la vega sudor dejabas;
canta y no llores,
flor de las flores
de la ribera,
maga hechizada de primavera,
luz y alegría de los lugares
y de la vitla quitapesares,
rubia y lozana moza labriega,
fresca y briosa,
siempre en la brega...
tú la hacendosa de los sembrados,
tú la calandria de los collados,
tú fanalito de los púdores...
¡Oh Romerita,
niña bonita,
reina del campo, canta y no llores!..

Mirlo.

En favor de las pensionistas españolas

De toda España hemos recibido miles de cartas alentándonos a continuar nuestra campaña en favor de las pensionistas españolas. Esas pobres mujeres, protagonistas de espeluznantes dramas, que tienen su escenario sentimental en lo más íntimo del hogar, bien han adivinado que nosotros, lacerados por una perpetua contradicción y fortalecidos por una pugna constante, sabemos sentir y comprender esas tristes odiseas de las familias pensionistas...

HÉROES, en su modestia esforzada no entiende más que de luchas por la idea y por el bien ajeno. Un mal perjeñado artículo fué brasa suficiente para inflamar la conciencia colectiva de una clase, y agrupar a miles de personas que andaban dispersas. Esta conmoción es afirmación axiomática, incontrovertible, de una ansiedad general que nunca se vió saciada.

En todas partes se están constituyendo juntas locales cuya finalidad es la de llevar a la conciencia de los hombres que actualmente nos gobiernan, la impresión verdadera del agobio que padecen esas viudas y huérfanas de militares. Afortunadamente la vida española atraviesa una época de reconstrucción y saneamiento. Santamente hermanadas la dictadura con la democracia, en esta paradoja providencial que es la excelsa levadura que ha de virtualizar la conciencia nacional, bien tranquilos pueden estar los persuadidos de la equidad de sus peticiones de la justicia conque serán atendidas.

La presencia espontánea en nuestra Redacción de aquellas tres comisionadas de Valencia, nos produjo honda emoción. La ciudad del Turia nos envió a tres damas, que era la representación de un ejército de madres nobles e infortunadas. De su modesto peculio sufragaron todos los gastos originados por la selecta Comisión. Tres mujeres, de antesala en antesala, tuvieron que vencer con decisión varonil, esa costra de los ritualismos. Mientras tanto, con la esperanza de ver redimidos sus hogares, esperaban, ahogando el llanto secreto que fluía de sus corazones, dos mil mujeres en la poética región que baña el Guadalquivir.

En nuestro viaje por Galicia tuvimos ocasión de apreciar personalmente la sincera emoción que palpitaba en muchos espíritus femeniles. Constituyóse en la ancestral ciudad del Masma la vigésima comisión. Recibimos muy de cerca nuevos alientos para la lucha, véase a través de aque-

llos rostros apacibles toda la intrepidez y toda la decisión capaces de alcanzar el triunfo anhelado. Una viril ancianita, que guarda en su alma toda la jovialidad de las quince primaveras, irguióse para exclamar: «¡Iremos siempre adelante!» Es la viuda de un teniente, en las postrimerías de su existencia, cuando la plata de sus cabellos daba un tono de excelsitud a su cabeza y el pergamino ajado de su rostro no envidiaba a las flamantes vitelas de los falsos abolengos de la época, vino una epidemia traidora a la ciudad que arrebató la vida de dos hijos suyos, padres, a su vez, de tres angelicales criaturas que quedaron en el arroyo. Esta pobre mujer, que con su exigua pensión tenía que burlar con artificios las acometividades de la miseria, hízose a la tierra ubérrima y fecunda de los pazos galaicos y de sus entrañas arrancaba el pan con sus propias manos para aquellos tres angelotes que el infortunio le había deparado. La hemos visto, con su ancianidad, ennoblecerse con los duros callos del labriego. Y allá, encorvada como los héroes del campo, eran sus arrugas cauces por donde el sudor se santificaba para verterse sobre las mieses que a fuerza de un trabajo brutal había de salvar a toda una familia del más tenebroso de los abismos.

Su nombre es una tierna evocación, un vigoroso estimulante para los cobardes, un ejemplo y un tónico para los desfallecidos; llámase esta modesta pensionista doña Regina Alonso; consignamos su nombre con orgullo ya que nuestra intención no es hacer literatura ni divagar sobre hipótesis falsas, sino por el contrario, llevar al ánimo de nuestros esclarecidos generales la torturante situación por que atraviesan estas dignísimas damas con hechos fehacientes y fácilmente contrastables.

También las pensionistas malagueñas acuden a nosotros alentándonos a continuar nuestra iniciada campaña. Ningún relato supera al hecho por la propia presidenta de la Comisión de aquella capital, viuda de un ilustre coronel de nuestro ejército, que desde Mindanao a Marruecos supo cubrir su pecho con los honrosos lauros del mérito.

Acaso una indelicadeza supina nos mueva a dar fragmentos de una carta a la publicidad que fué escrita espontáneamente, sin retoricismos hueros, ni vaciedades eufónicas. Ella es el reflejo real de uno de los millares de casos en que se apoya nuestra campaña

y aunque lesionamos un poco la galantería al desoir el ruego de que la carta no se publique «por que carece de méritos para su publicidad», nosotros, por el contrario, que buscamos siempre el fondo y somos un tanto distraídos para la forma, creemos que no hay mérito más evidente que el contraído por los hechos relatados, ni elocuencia más sublime que la enérgica y vibrante sencillez que inspira la veracidad.

He aquí uno de nuestros argumentos:

«Sr. D. J. López Sánchez. Madrid.
Muy distinguido señor.

.....
«Usted no puede figurarse las privaciones y calamidades que las pensionistas pasan, ocultando siempre sus penas como si dadas a conocer fuese un pecado. Teníamos nuestras esperanzas puestas en el Presidente del Directorio, que anunció su deseo de mejorar las pensiones, pero al publicarse el Real decreto vimos con dolor que nos abandonaba dejándonos en la misma miseria, y llenas de pena y desconsuelo además al ver la desigualdad en que quedábamos en relación con las nuevas viudas toda vez que la viuda de un teniente, por ejemplo, cobrará la misma pensión que yo, viuda de coronel. No quiero ni debo restar méritos a un teniente, pero sí quiero manifestar a usted que por muchos méritos que tenga contraídos un teniente no pueden ni tienen tiempo, de poderse comparar con los de un coronel. Mi esposo (q. e. p. d.) salió de la Academia a los diez y siete años y con ansias de progresar, esperaba una ocasión. Marchó a Filipinas; y cuando la guerra de Mindanao solicitó ir, voluntario. Lo hirieron gravemente al subir a una trinchera, perdiendo medio pie y mucha salud y dos años con muletas. No quiso pasar a inválidos pues consideró que aún podía seguir en activo. Le dieron el empleo de capitán y lo nombraron Gobernador político-militar de Romblón, allí mismo. Aún no se había repuesto por completo, cuando la guerra de Cavite, solicitando ir de guía en la columna por conocer perfectamente dicha provincia. Allí fué a pasar privaciones, sin comer, bebiendo aguas llenas de animales muertos y a dejarse jirones de vida. Como *no lo hirieron*, sólo le dieron la Cristina. Se vió anémico y solicitó venir a la Península después de seis años. Sin reponerse aún, se marchó voluntario a Cuba con el general Marina, íntimo amigo, a quien quiso mucho.

Nuevos malos ratos y muy amargos al presenciar la rendición de la isla. Regresó otra vez. Al ascender a comandante, fué nombrado ayudante del general Marina en Melilla. Después, por deseo del general, lo nombró Comandante militar de Alhucemas

y ¿para qué hablarle de esta campaña? La prensa y el mundo entero se ocupaba de sus trabajos y del fuego que los años 9 y 10 hizo al campo moro. ¡Cuántas angustias y privaciones! Las balas llegaban a nuestras habitaciones y así lo comprobó el general Marina, el Infante D. Felipe y muchísimos más, que fueron varios días nuestros huéspedes. Sólo le pagaron con otra Cristina. Como su ascenso se aproximaba, presentó la dimisión por tres veces, pues no quería seguir allí. Al ascender, estalla lo de Tetuán y otra vez voluntario. Le dieron el mando del batallón Cazadores de Llerena, y allá estuvo cerca de cuatro años pasando penalidades, de cuyos resultados empezó su enfermedad. Próximo a su ascenso a coronel, regresó a España.

Cuando ascendió le dieron el mando del regimiento de España que mandó cuatro años, y próximo su ascenso a general falleció en el hospital militar de Carabanchel el 7 de agosto de 1921, con cincuenta y cuatro años y con el pecho lleno de condecoraciones ganadas todas en el campo de batalla. Pues bien; tan entusiasta por su patria, tan lleno de amor a ella, sólo deja a su viuda e hija 120 pesetas. Con estos detalles ya pue-

de suponer, después de vivir en otro ambiente, las penas que a puerta cerrada pasaremos, viéndonos reducidos a tan exigua cantidad.»

En nuestro primer artículo hemos prometido aducir pruebas documentales.

Ni una palabra más tenemos que añadir ya a este trabajo.

Veteranos nobles y curtidos forman hoy el Directorio Militar. Soldados de rancia estirpe española, acostumbrados a la ruda lucha de los momentos difíciles, concedores por su experiencia de la vida ejemplar de esos compañeros que vertieron su sangre y aniquilaron juventudes y abandonaron familias por entregarlo todo a la defensa del invicto nombre de España, no pueden oír indiferentes estas clamorosas súplicas de millares de huérfanos y viudas que confían, como el supremo recurso de apelación, en la estricta y rigurosa equidad que ha inspirado siempre las disposiciones del actual Gobierno.

José López Sánchez.

¡ ¡ Ven !!

Ven hermano peregrino
que vas andando un camino
que sembrado está de espinas,
ven, y camina conmigo,
¡ven! que quiero ser tu amigo
y caminar cual caminas.

¡Ven hermano! Tus dolores
y tus grandes amargores
quiero contigo sufrir,
y la pena milenaria
de tu alma solitaria
quiero ayudarte a sentir.

¡Ven hermano! que te espera
con angustia verdadera
para poder caminar,
mi corazón que está herido
y a los campos del olvido
quiere contigo marchar.

Marcial Caballero.

LA CRUZ

*Muere Jesús, del Gólgota en la cumbre
con amor perdonando al que le hería;
siente deshecho el corazón María
del dolor en la inmensa pesadumbre.*

*Se aleja con pavor la muchedumbre
cumplida ya la santa profecía;
tiembla la tierra; el lumínar del día
cegado a tal horror, pierde su lumbre.*

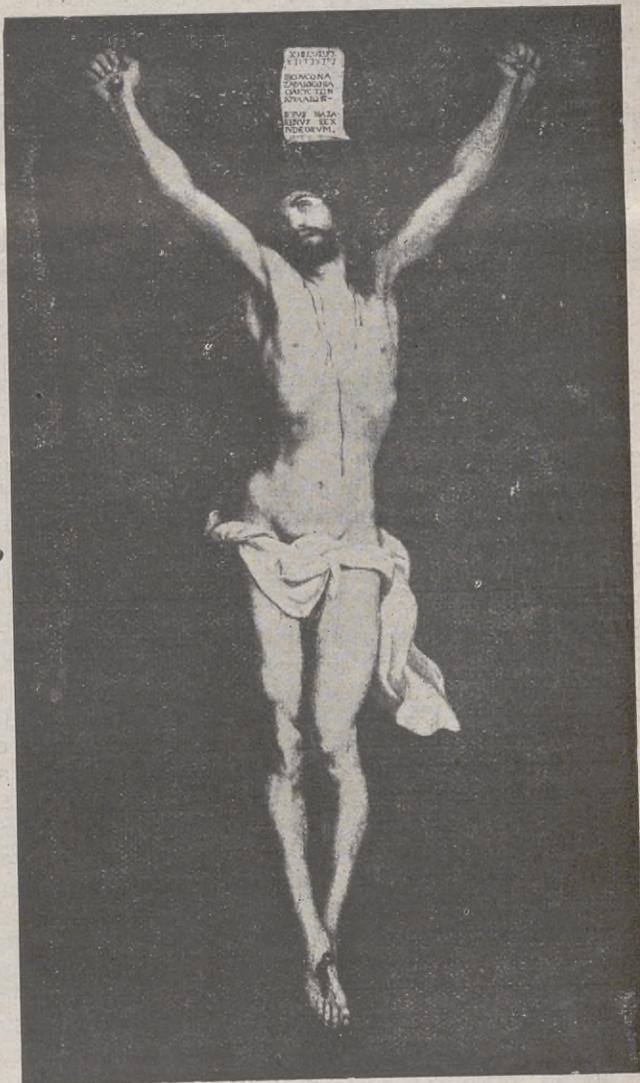
*Se abren las tumbas, se desgarran el velo,
y a impulsos del amor, grande y fecundo,
parece está la Cruz, signo de duelo,
cerrando augusta con el pie el profundo,
con la excelsa cabeza abriendo el cielo
y con los brazos abarcando al mundo.*

† Antonio Almendros Aguilar.

El inmortal poeta de La Cruz, «bardo provenzal, castellano por la palabra y andaluz por las imágenes, trasplantado a la gloriosa romántica época que euorgulleció la patria literatura en el siglo XIX», como ha escrito con su autoridad el cronista de Jaén, Sr. Cazabán, nació en Jódar (Jaén) el 25 de Mayo de 1825 y murió en dicha capital el 13 de Mayo de 1904. Ese soneto incomparable lo tenía impreso en un pisapapeles S. S. León XIII; soneto, que es la voz que sin cesar pronuncia la sin par Castilla, la verdadera Hispania.

Isaias Morales.

Torres de Albánchez (Jaén).



ANECDOTAS Y CURIOSIDADES

El andar es el mejor tónico para un cerebro fatigado y para los músculos debilitados; fortalece los órganos digestivos y es un gran remedio para los padecimientos nerviosos.

Los vedas de Ceilán no se lavan nunca; la santidad forma parte de su religión.

Un caballo de carrera, cuando va a todo galope, salva de seis a siete metros en cada salto.

La fruta sienta mejor que nunca cuando se come en ayunas, sola o con pan. Por la mañana temprano, cuando se tiene el estómago vacío, constituye un gran estimulante para los órganos digestivos.

El hombre que ha obtenido más patentes de invención en todo el mundo, es el famoso Edison, que ha sacado ya más de mil.

Los loros son muy aficionados a la música, pero no pueden con la octava completa. Se desgañitan al llegar a la

Un nuevo rico le dice a un amigo:

—Vengo de comer con Sinesio, y a los postres nos ha obsequiado con unos epigramas deliciosos.

El amigo, llamando al criado:

—Antonio, para esta noche que traigan epigramas para postre, que aún no los hemos probado aquí.

Un mordisco de una ardilla es más fuerte y profundo que el de un perro.

Quinientos gramos de oro son bastantes para dorar un alambre que pueda dar la vuelta al mundo.

En un restaurant de a dos pesetas cubierto, se lee el siguiente anuncio:

«Hay médico en la casa»

—Caballero, una limosna por Dios, que hace tres días que no como.

—Pues continúe V así, que ese es el principio de una fortuna.

Entre dos mujeres.

—A mi hombre—dice una—le ataca el vino a la cabeza, y suelta cada disparate..

Pues al mto le ataca a la mano y suelta cada gofetá.

—¿Cómo es que tú, rico y elegante, llevas un sombrero tan estropeado?

—Pues es muy sencillo. Me ha dicho mi mujer que no sale conmigo hasta que me compre otro.

Entre amigos.

—Tu hijo es muy hermoso, pero no me gusta verle siempre tan triste

—¿Qué quieres? Por más azotes que le doy, no puedo corregirle ese defecto.

—Papá, ¿conocía V. mucho tiempo a mamá antes de casarse con ella?

—No, hija mía, la conocí después.

—Llueve mucho; quédese V. a comer con nosotros.

—No, señor; no está el tiempo tan malo para eso.

Las personas de cabello rojizo son las menos predispuestas a la calvicie.

Los negros no estornudan nunca, no sólo en Africa, sino en cualquier otra parte del mundo, siempre que sean de pura raza.

En un examen.

El profesor:—Mi pregunta le hace a V. cavilar.

El alumno:—No, señor: la pregunta, no; la respuesta.

En el taller de un escultor.

—¡Caramba, qué mujer tan hermosa!

—Es perfecta.

—No le falta más que hablar.

—Pues por eso digo que es perfecta.

Las cebollas y los ajos son considerados en Tartarín como perfumes. Cuando un tártaro coquetón quiere darse aire de distinción, se frota las manos y la cara con un ajo o con una rodaja de cebolla.

Crónica bibliográfica.

« Hispania »

En Lisboa viene publicándose un periódico independiente que lleva por título el mismo que encabeza esta breve crónica bibliográfica.

La aparición de este admirable editorial nos produjo una infinita alegría, porque vemos que España va ejerciendo por el mundo entero un poder colonizador intelectual verdaderamente extraordinario. Y es indiscutible que desde que Gutenberg inventó la imprenta más significa para la revolución mundial una fundición tipográfica que una fábrica de municiones.

Antes, en los vastos dominios de la tierra española, nunca se ponía el sol; pero hoy, a pesar de nuestra aparente pusilanidad, tampoco se pone en donde el genio español triunfa y domina con más eficacia, con más corazón, con más cerebro.

Nos enorgullece de veras la aparición de *Hispania* y todos cuantos forman parte de aquella casa pueden tener por seguro que la de HÉROES no es más que una prolongación de las ansias todas que palpitan en nuestros

ensueños de resurrección de la Hispania Magna.

Con fervor inaudito, venciendo a fuerza de espiritualidad y amor todos los innumerables obstáculos, salimos tremolando nuestra flameante enseña a través de groseras turbas de criticones e indignos, mejor aún: de impotentes y desalmados, porque no tienen una visión real de lo que significa España, ni una voluntad que les anime, ni un cerebro directriz que les oriente. Son las víboras insaciables que, bastardeando los altos fines de los nobles ideales, viven a costa de la sangre que otros generosamente derraman.

¡Pero cómo va a reparar el águila en estos crotalillos miserables!...

Descubrimos en la reciente publicación un sabor altamente galaico. La vieja Suevia fué pródiga siempre en voluntades gigantes, en cerebros-manantiales, en corazones fecundos y aceros que supieron vencer al acaso. Es una sola garantía para las letras españolas que a tierra de Camões lleguen lánguidos y tristes los dulces tañidos de la guzla oriental del imponderable dialecto de las Musas: Faraldo, Sánchez Deus, Moreno Astray, Curros Enríquez, Aurelio Aguirre, Fondal, Rosalía de Castro, Cen-

dón, Serafín Auendaño, Vioceto, Ignotus, Leiras, Castor Elices, Losada, Salgado, Somoza, Alfredo Brañas, García Ferreiro, Noriega Varela, Pereira, Lamas Carvajal y cien mil que forman legión de honor en la Literatura regional, nacional y universal.

Aquí, en HÉROES, somos extraordinariamente castizos para todas las cosas y solemos saludar a nuestros camaradas chambergos en mano, a la antigua usanza española. Por esta vez cedemos a la clásica «monteira» y damos un fuerte «eturuxo», para que se oiga en Lisboa, Oporto y en Coímbra y luego, en un recogimiento místico-literario, que rece José López una salve, que todos musitaremos con el alma.

O Galicia, Galicia, terra amada,
fruto de bendición; filla do ceo,
¿por qué o peitiño de color tes cheo,
e do mundo te encontras desprezada?
¿Por qué vives tan triste e calumniada,
e un puñal tes clavado no teu seo,
e como humilde, enmudecido reo,
olvidas a tua gloria celebrada?

Alza, Galicia, a fronte dolorida
esperta xa de esa dormir profundo
que eres terra de amor apetecida.
Asombra o mundo, grande ennoblecida,
que eres fermoso reino, sin segundo,
e enche a tua fe a inmensidad do mundo.

El Duende Escarlata.

Un entrañable camarada nuestro, Enrique Díaz Sampietro, hijo de aquel ilustre artista que plasmó con su inteligencia e ingenio, páginas de arte inimitable dentro y fuera de España... ilustra hoy esta Sección, para ofrecernos juntamente con su arte exquisito, y particular estilo, japuntes de aquellas lecciones, que fueron valiosa herencia legada paternalmente un día por el maestro-padre, al discípulo hijo...!



— ¿Cómo es que tú rico y elegante llevas un sombrero tan estropeado?

— Pues es muy sencillo. Me ha dicho mi mujer que no sale conmigo hasta que me compre otro...

Dibujo de E. D. Sampietro.

¡¡ DIBUJANTES !!

Queriendo fomentar HÉROES la afición al dibujo humorístico que tan alto ha puesto el nombre de muchos modernos dibujantes extranjeros y en España cuenta con no pocos aventajados paladines en las vanguardias artísticas, pone desde hoy a disposición de la juventud amante de esta manifestación estética, las columnas de su revista, donde tendrán cabida todos aquellos dibujos que con un poco de sal y mucha moralidad se nos envíen, siempre que a juicio de la Dirección de este periódico merezcan ser publicados.



— Lluéye mucho; quédese V a comer con nosotros.

— No señor; no está el tiempo tan malo para eso...

Dibujo de E. D. Sampietro.

Correspondencia

Sr. D. Tarsicio Vega. Irún.—Tomamos buena nota de su nueva residencia.

Sr. D. Inio Barbero. Paizuelos de la Sierra.—Correspondemos a su atención y le contamos afectuoso suscriptor

Sr. D. Domingo Barbero. Collazos de Boedo.—Como puede comprobar, hasta la fecha nos fué imposible poderle complacer.

Sr. D. Argimiro Fernández Baños de Cerrato.—Conforme con su tarjeta, anotamos paga suscripción.

Sr. D. José Vadillo. Arenas de San Pedro.—Públicamente testimoniámosle nues-

tro agradecimiento por adhesión y deseos intensificar esta publicación.

Sr. D. Pedro Cabezas. Venta de Baños.—Muy agradecidos por sus frases, acusamos recibo importe suscripción.

Sargento Guardia civil. Aravaca. Esperamos nos facilite su retrato al objeto publicar la información que se merece.

Fábrica de licores, aguar-
dientes y anisados de

Mariano del Barrio
Burgos

Especialidades: Gran licor digestivo. - Anís del Cid. - Elixir vegetal.

HEROES

se halla de venta en todos los puestos de periódicos de la Puerta del Sol y principales vías de Madrid.

COMPañIA TRASATLANTICA

SERVICIOS DIRECTOS

Línea a Cuba-Méjico.

Servicio mensual saliendo de Bilbao el día 16, de Santander el 19, de Gijón el 20, de Coruña el 21 para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea a Puerto Rico, Cuba, Venezuela-Colombia y Pacífico.

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 10, de Valencia el 11, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curacao, Sabanilla, Colón, y por el Canal de Panamá para Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique, Antofagasta y Valparaíso.

Línea a Filipinas y puertos de China y Japón.

Siete expediciones al año saliendo los buques de Coruña para Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Colombo, Singapoore, Manila, Hong-Hong, Shanghai, Nagasaki, Kobe y Yokohama.

Línea a la Argentina.

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Coincidiendo con la salida de dicho vapor, llega a Cádiz otro que sale de Bilbao y Santander el día último de cada mes, de Coruña el día 1, de Villagarcía el 2 y de Vigo el 3, con pasaje y carga para la Argentina.

Línea a New-York, Cuba y Méjico.

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana y Veracruz.

Línea a Fernando Póo.

Servicio mensual saliendo de Barcelona el día 15 para Valencia, Alicante, Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, demás escalas intermedias y Fernando Póo. Este servicio tiene enlace en Cádiz con otro vapor de la Compañía que admite carga y pasaje de los puertos del Norte y Noroeste de España para todos los de escala en esta línea.

AVISOS IMPORTANTES

Rebajas a familias en pasajes de ida y vuelta.—Precios convencionales por camarotes especiales.— Los vapores tienen instalada la telegrafía sin hilos y aparatos para señales submarinas, estando dotados de los más modernos adelantos, tanto para la seguridad de los viajeros como para su confort y agrado. Todos los vapores tienen médico y capellán.

Las comodidades y trato de que disfruta el pasaje de tercera, se mantienen a la altura tradicional de la Compañía.

Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el Servicio de Comunicaciones Marítimas.

Servicios combinados.

Esta Compañía tiene establecida una red de servicios combinados para los principales puertos, servidos por líneas regulares, que le permite admitir pasajeros y carga para:

Liverpool y puertos del Mar Báltico y Mar del Norte.—Zanzibar, Mozambique y Capetown.—Puertos del Asia Menor, Golfo Pérsico, India, Sumatra, Java y Cochinchina.—Australia y Nueva Zelanda.—Ilo-Ilo, Cebú, Port-Arthur y Vladivostock.—New Orleans, Savannah, Charleston, Georgetown, Baltimore, Filadelfia, Boston, Quebec y Montreal.—Puertos de América Central y Norte América en el Pacífico, de Panamá a San Francisco de California.—Punta Arenas, Coronel y Valparaíso por el Estrecho de Magallanes.

Servicios comerciales.

La Sección que para estos servicios tiene establecida la Compañía, se encargará del transporte y exhibición en Ultramar de los Muestrarios que le sean entregados a dicho objeto y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo, desean hacer los exportadores